



cualequier tema con cierta resolución contradictoria. En este caso concreto, con Sade como punto de referencia, el tema central es el conocimiento, y al encenderlo se reconciliarán, la mano que pelea la caña tiene uñas, desgarra y rompe la posibilidad de comunicación. Octavio Paz se abandona al drama individual de la «lógica irreprobable» y salpic su deslumbramiento con expresiones como «la interinidad se niega a sí misma» o «la ilusión del movimiento se confunde con la inmovilidad». La retórica filosófica de Paz llega al extremo: exalta el relativismo de Sade y a la vez, sobre todo, a través de una inacabable ley que se engendra en el propio acto de razoneamiento, trata de desuir este relativismo. Con otras, así todo está permitido, nada está permitido. Es el relativismo de las ambivalencias, lo que deviene en apariencia el condón que duele en la espina y daña de tener como un amanecer cuando se desprendió de la espina, según anotó con otros palabras Antonio Machado.

Un ensayo sobre el conocimiento y Sade lo brinda a Octavio Paz la posibilidad de reclamar, o al menos de tirar, la pócima de la dureza en puntos concretos: «Si la naturaleza en su movimiento circular se impulsa a sí misma; si el otro, número fantástico o víctima-verdejo, es siempre irremediable e invisible; si el cielo se curvó en la accesibilidad; si, en fin, la negación se niega y la destrucción se desmaya, ¿qué nos queda?»

(Aquí es necesario vivir unos segundos de expectación. El uno expresamente para la accesibilidad del lector, suponiendo que lo haya. Paz ha determinado lucidesis controvertida en la sintaxis del si y el no, de los alomnes contrapuestos que se escenifican entre ellos mismos, de la dialéctica que corre una sucha zona del pensamiento moderno y antiguo y pregunta: ¿qué nos queda? Según las elementales reglas del juego, lo que sigue es una respuesta, y cabe alegarne porque no siempre se ve clara la trayectoria de un pensamiento que ha llegado al final y verdaderamente está en el principio sin horas dejado el final, y a la vez, si la responderíala cosa es posible, que lo es, porque ya padeció la misma sabia incertidumbre, está regresado del principio y final y luego llega la respuesta.)

¿Qué nos queda? (Tienes de seguir si pedir otra adoración: la noviluna respuesta de Paz, o la imposible respuesta, queda en vena formal, confundiendo al universo conflictivo de Sade. Esto es así. Pero entre la pregunta y la respuesta suscitada estrechamente por el conflicto de Sade queda una breve fraca neutral, que también es respuesta, o posiblemente respuesta, y que no es punto atribuible a la ya fantasmagórica presencia de Paz, es decir, que la contestación sigue el curso sótido, resonando con rapidez, ya dirás que algo angustiante, y deja aletante convenciones personales.)

La progresión del pensamiento que se destruye a sí mismo

[artículo] Eduardo Tijeras.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tijeras, Eduardo, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La progresión del pensamiento que se destruye a sí mismo [artículo] Eduardo Tijeras.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)